NOVENA
A CHRISTO CRUCIFICADO, MEDIANERO ENTRE DIOS, Y LOS HOMBRES, REPRESENTADO EN LA MILAGROSA IMAGEN DEL SANTISIMO CHRISTO DE SAN AGUSTIN, SAGRADO PROTECTOR DE LA Ciudad de Sevilla,

COMPUESTA
DE ORACIONES, ACTOS DE AMOR de Dios, y tiernas Jaculatorias de el mismo Santo Doctor.

ORDENADA POR UN HIJO DEL mismo Santo Padre.

Y DADA A LUZ POR UN DEVOTO de dicha Sagrada Imagen.

En Sevilla: por la Viuda de Vazquez, y Compañia.


INRI



INTRODUCCION.

ENtre todos los Intercesores de los hombres para con Dios el mas poderoso Medianero, y el Abogado mas del gusto de Dios Padre, es su amado Hijo Jesu-Christo Dios, y hombre verdadero: asi nos lo enseña la Fé con los Apostoles San Pablo, y San Juan; y como en la Cruz manifestó el mas encendido amor á los hombres, dando la vida por ellos, y á su Eterno Padre la mas rendida obediencia, bien pueden los hombres asegurar su buen despacho á la sombra de tan amante Protector, como es Christo Crucificado, cuyas voces y lágrimas en el funesto lance de su afrentosa muerte, como afirma San Pablo, fueron bien oidas de su Eterno Padre, en atencion á la obediencia, rendimiento, y reverencia, con que se sacrificó á morir, porque era voluntad del mismo Padre; asi los que hicieren esta Novena, podrán esperar la consecucion de las gracias y favores, que solicitan de Dios, por inter-

posicion de tan poderoso Medianero, y amante Protector.

Es la sagrada y milagrosa Imagen del Santisimo Christo de San Agustin de esta Ciudad de Sevilla, como tan parecida á su Divino original Crucificado, el medio por donde este Señor, á expensas de prodigiosos milagros, ha favorecido á Sevilla, y á los que con devocion veneran tan admirable Bulto; con que valiendose sus Devotos en esta Novena de la presencia de esta prodigiosa Imagen, bien pueden confiadamente esperar las mercedes, que pretenden; y mas si en ella se excitan à dolor de sus pecados, á tierna compasion de su Pasion sacrosanta, y á amor á un Señor, que con tanto exceso nos amó.

Por esto, y por el Título de San Agustin, con que es conocida esta sagrada Imagen, ha parecido conveniente formar esta Novena de Oraciones, Jaculatorias, y tiernos Afectos, sacados de las Obras de un Santo Doctor tan amante de Dios, y de Christo Crucificado, como es el Grande Augustino, que por ser voces de un co-

razon tan abrasado en el amor Divino, no hay duda, que serán agradables á los oidos de nuestro Dios misericordioso.

MODO DE HACER LA NOVENA.

QUalquiera persona, que hubiere de hacer esta Novena, para que sea con fruto, ha de limpiar su conciencia, confesando y comulgando, á lo menos una vez, dentro de los nueve dias: y en cada uno de ellos puesto de rodillas delante del Santisimo Christo de San Agustin, ó de un Retrato, ó Estampa suya, (y quien no la tuviere, ni pudiere ir donde está dicha sagrada Imagen, delante de qualquier Crucifixo ó Cruz) se persignará diciendo: *Por la señal*, *&c.* hará el Acto de Contricion, que hay para empezar todos los dias: *Señor mio Jesu-Christo*, *&c.* y dirá las Oraciones, que hay para cada dia, una al Eterno Padre, y otra á Christo Crucificado: despues dirá todos los dias las cinco Jaculatorias, que hay para acabar, y al fin de cada una un

Pa-

Pater noster, &c. y un *Ave Maria, &c. con un Gloria Patri, &c.* en honra de las cinco llagas del Señor, y concluirá cada dia con la Antifona, y Oracion que se les sigue.

En qualquier tiempo del año se puede hacer esta Novena, especialmenen la Quaresma.

Tambien se puede hacer en nueve Viernes, y en este caso se ha de confesar y comulgar en todos ellos.

ACTO DE CONTRICION

Para empezar todos los dias la Novena.

SEñor mio Jesu-Christo, Dios y Hombre verdadero, Criador, y Redentor mio, por ser vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa Señor, de todo corazon de haberos ofendido: propongo firmisimamente la enmienda con vuestra divina gracia: y espero en vuestra infinita misericordia, que me habeis de perdonar, y salvar, por los meritos de vuestra santisima Vida, de vuestra preciosisima Sangre, de vuestra dolorosisima Pasion, y afrentosisima Muerte.

te. Pequé, Señor, habed misericordia de mí.

JACULATORIAS, Y ORACIONES, en honra de las cinco Llagas del Señor, para acabar todos los dias de la Novena.

JACULATORIA I.

N. P. S. August. Soliloq. 31. *y cap.* 18.

O Amabilisimo Jesus Crucificado digno de ser servido siempre, y amado. Tarde te amé, hermosura antigua, y nueva, tarde te amé. ¿Quieres, Señor, que te quiera? Me mandas, que yo te ame? Dame lo que me mandas, y mandame lo que quieres. *Pater noster, &c. Ave Maria, &c. Gloria Patri, &c.*

JACULATORIA II.

N. P. S. August. Manual. cap. 10.

O Dulcisimo Jesus Crucificado, amor grande, que siempre ardes, y nunca te apagas, Dios mio, y Caridad

dad mia! Enciendeme, y abrasame todo con tu Divino fuego, con tu caridad, y dulzura, para que con todo mi corazon te ame. *Pater noster, &c. Ave Maria, &c. Gloria Patri, &c.*

JACULATORIA III.

N. P. S. August. Soliloq. cap. 7.

O Suavisimo Jesus Crucificado, Luz de mis ojos, por la qual veo, y sin la qual estoy ciego, gozo de mi corazon, y alegria de mi espiritu! Amete yo, Señor, con todo mi corazon, con toda mi alma, y con todas mis entrañas, porque me amaste primero. *Pater noster, &c. Ave Maria, &c. Gloria Patri, &c.*

JACULATORIA IV.

N. P. S. August. Soliloq. cap. 1.

O Clementisimo Jesus Crucificado, Hijo de Dios vivo, vida que me das vida, y que eres toda mi vida: vida por la qual vivo, y vida sin la

qual muero: vida con la qual resucito, y sin la qual perezco: vida vivificante, dulce, y amable! Vivificame con tu gracia, para que te ame. *Pater noster, &c. Ave Maria, &c. Gloria Patri, &c.*

JACULATORIA V.

N. P. S. August. Med. cap. 37.

O Amantisimo Jesus Crucificado, Saeta escogida, y aguda Espada, que puedes con tu Divina potencia penetrar el duro escudo del corazon humano! Traspasa mi corazon con la saeta de tu dulce amor, para que pueda decirte mi Alma, que está herida con tu caridad. *Pater noster, &c. Ave Maria, &c. Gloria Patri, &c.*

En lugar de Antifona se dice.

BLanco y rubio eres, amado Jesus Crucificado, y por todos modos digno de ser amado, y querido; porque toda tu figura amor respira, y tu cabeza inclinada, tus extendidas manos, y tu pecho abierto, provocan á

ser

ser con amor correspondido.

℣. A ti, Christo Jesus, te adoramos, y á ti te bendecimos.

℟. Porque por medio de tu Cruz redimiste al mundo.

ORACION.

SEñor mio Jesu-Christo, que estando en el Seno de tu Eterno Padre, baxaste de los Cielos á la Tierra, y derramaste tu preciosa Sangre en remision de nuestros pecados: humildemente te rogamos, que en el dia del Juicio á tu mano diestra colocados, merezcamos oir: Benditos de mi Padre venid. Que vives, y reynas por los siglos de los siglos.

Asi se acaba la Novena todos los dias.

PRIMERO DIA DE LA NOVENA.

Por la señal, &c. Señor mio Jesu-Christo, &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. Agust. Medit. cap. 1. y cap. 5.

SEñor Dios mio, Eterno y amoroso Padre de mi Señor Jesu-Christo, dadme gracia, para que en esta Novena, y en todos los dias de mi vida, os desee mi corazon, deseandoos os busque, buscandoos os halle, hallandoos os ame, y amandoos logre el perdon de mis pecados, y que nunca mas vuelva á ofenderos. Dios mio, y misericordia mia, desatad las prisiones de mis yerros, y borrad la sentencia de muerte, que por mis culpas merezco, por la caridad, y amor de vuestro Hijo querido. Yo no hallo, Señor, otro Intercesor mas poderoso para con vuestra Magestad, sino al que es propiciacion, y rescate de todos nuestros pecados, y continuamente intercede por nosotros. Este es, ó Eterno Padre!

nuestro Abogado delante de vuestra Magestad: este es el Sumo Pontifice, que no tiene necesidad de ser purificado con agena sangre; porque en la Cruz resplandece bañado con la suya propia: este es, Señor, la Hostia santa, y perfecta á vuestra Magestad agradable: este es el Cordero sin mancha, que en poder de sus enemigos enmudeció, y siendo abofeteado, escupido, y afrentado, no abrió su boca; y no habiendo cometido pecado alguno, llevó sobre sí nuestros pecados, y con sus dolores sanó nuestras dolencias. Por su medio os pido, Señor, me concedais lo que en esta Novena pretendo, siendo para honra, y gloria de vuestra Magestad. Amen.

ORACION A CHRISTO Crucificado.

N. P. S. Aug. Med. cap. 49. y cap. 35.

SEñor mio Jesu-Christo, Hijo de Dios vivo, Soberano Protector mio, que estendidas, y clavadas las manos en la Cruz, bebiste el amargo caliz de tu Pa-

Pasion por mí redencion, y la de todos los pecadores, yo te suplico, que me dés la mano, y me socorras hoy, y en estos dias, concediendome lo que en esta Novena, siendo de tu agrado, pretendo. Aqui me tienes, Señor, que como pobre vengo á tí, que eres rico, y como misereble me valgo de tí, que eres Misericordioso: no me aparte de aqui vacío, y despreciado de tí. Yo confieso, Dulcisimo Jesus mio, yo confieso contra mi maldad delante de tu magnificencia, y bondad: tén misericordia de mi, pues tantos dolores te costé. Y oyeme, Dios mio, oyeme, Lumbre de mis ojos, oye lo que te pido, y para que no me oigas dame la peticion, y el modo de pedirte. Piadosisimo, y Misericordiosisimo Señor, no te hagas inexôrable para mi, mirando mis pecados, sino atendiendo á tu bondad recibe benigno los ruegos de este siervo tuyo, y concedeme el efecto de mi peticion, y deseo, por la intercesion, y ruegos de la Gloriosa Virgen Maria, tu dulcisima Madre, y de tu amado Dr. S. Agustin mi Padre.

Luego se dicen las cinco Jaculatorias

y lo demas con que se acaba todos los dias.

SEGUNDO DIA.

Por la señal, &c. Señor mio Jesu-Christo, &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 6.

PIadoso, Eterno, y Amoroso Padre, y Señor mio, aqui tiene vuestra Magestad presente á mi Sagrado Protector: mirad Dios mio, á vuestro piadosisimo Hijo con tanta impiedad atormentado, y muerto en la Cruz por mi: mirad, Rey Clementisimo, al que padece, y benigno acordaos de mi, por quien padece. Este es, Señor, aquel innocentisimo Hijo, que vuestra Magestad entregó á la muerte para rescatar al desagradecido esclavo: este es aquel Autor de la vida, que como manso Cordero fué llevado al sacrificio y siendoos obediente hasta la Cruz, no reusó padecer la mas cruel, y afrentosa muerte, por dar vida al hombre muerto en la culpa, y preso en

la

la carcel de la muerte. Acordaos, ó Divino Dispensador de nuestra salvacion, y la salud! Que con ser este mismo Señor, el que engendrasteis de vuestra Divina, y Eterna Substancia, quisisteis que se vistiese de la flaqueza de mi carne, para que en el Madero santo pagase, mediante la carne que habia tomado, el triste castigo, que yo merecia. Poned, Señor, los ojos de vuestra misericordia sobre esta obra de inefable piedad; y por su medio concededme el perdon de mis pecados, y la merced que en esta Novena solicito, siendo para honra, y gloria de vuestra Magestad. Amen.

ORACION A CHRISTO Crucificado.

N. P. S. Aug. Soliloq. cap. 13. *y Manual. cap.* 11.

SEñor mio Jesu-Christo, Soberano Protector mio Crucificado por mi: yo te pido, Señor, por quien eres, que no me desampares, ni dexes; asi lo espero, mi Dios, pues me criaste

quan-

quando yo era nada, y me redimiste quando mas perdido estaba. Muerto estaba yo, y siendo tu inmortal, para venir á darme vida tomaste carne mortal. Al esclavo, Soberano Rey, baxaste, y para rescatarlo á ti mismo te entregaste. Para que viviese yo padeciste muerte. Tanto me amaste, Señor, que dando tu preciosa Sangre en precio por mi, me dá fundamento á tu amor, á que piense, que mas me amaste á mi, que te amaste á ti; porque quisiste morir en la Cruz por mi. Haz, Señor, que estas tan grandes finezas sean un memorial de tu excesivo amor, y que de mi corazon nunca yo te aparte; pues por mi de esa Cruz no te apartaste. Hermosisimo Jesus, humildemente te ruego, por aquel sacratisimo derramamiento de tu preciosa Sangre, con que en la Cruz nos redimiste, que les dés á mi corazon una verdadera contricion, y una fuente de lagrimas, con que llore mis pecados, principalmente en esta ocasion, en que te ofrezco estas oraciones, y ruegos. Y concedeme, Señor, lo que en esta Novena te pido, por los meritos de tu

Madre Santisima, y de San Agustin tu amante Siervo.

TERCERO DIA.

Por la señal, &c. Señor mio Jesu-Christo, &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 6.

SOberano Señor, Eterno Padre, y Dios mio, aqui pongo delante de vuestra Divina presencia á vuestro dulcisimo Hijo estendido, y descoyuntado por mi en el Madero sagrado de la Cruz. Mirad, Señor, aquellas inocentes manos destilando preciosa Sangre, y por ellas perdonad piadoso las maldades, que con atrevida osadia han cometido las mias. Reparad, Dios mio, en aquel amoroso Pecho con la Lanza cruel atravesado, y renovadme á mi con la sagrada fuente, que creo haber salido de su piadoso Costado. Por aquellos sacratisimos Pies, que siempre anduvieron por los caminos de vues-

tra

tra santa Ley, que veis alli con duros clavos traspasados, pido á vuestra Magestad, piadoso Padre, que gobernais los mios, para que anden siempre por las sendas de la verdad, aborreciendo yo los caminos torcidos, y errados. Rey de los Santos, yo os suplico por este Santo de los Santos, mi Redentor Crucificado, que me hagais correr por el camino de vuestros Mandamientos, para que logre unirme en el Espiritu con vuestro Hijo Santisimo; pues él no tuvo horror, ni asco de vestirse de mi carne. Concededme, Señor, por su preciosa Sangre la gracia que en esta Novena pretendo, siendo para honra, y gloria de vuestra Magestad. Amen.

ORACION A CHRISTO Crucificado.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 7.

SEñor mio Jesu-Christo, Sagrado Protector, y Redentor mio: qué culpa fué la tuya, amantisimo Mancebo, para ser tan maltratado, y condenado á muer-

muerte de Cruz? Qual fué el pecado, que cometiste para morir afrentado, y ser con desprecio sentenciado? Bien veo, Señor, que no hubo culpa de tu parte; porque eres por naturaleza Santo, é impecable. Yo, Crucificado Bien mio, yo soy la llaga de tu dolór, yo tengo la culpa de tu muerte: yo soy el que solo merece tus tormentos; porque yo soy la unica causa de tus cardenales, y llagas. O disposicion admirable de tan inefable misterio! Peca el injusto, y el castigado es justo: obra mal el delinqüente, y es azotado el inocente: ofende á Dios el malvado, y el piadoso es condenado: el bueno padece, lo qué el malo merece: la deuda del esclavo paga el Señor, y por la culpa del hombre impuro, muere un Hombre Dios. O Hijo de Dios vivo! Hasta donde llegó tu humildad, tu amor, tu caridad, tu compasion, y piedad! Usa, Señor, conmigo de todos estos Atributos soberanos, y presentalos á tu Eterno Padre, para que me perdone mis pecados, y concedeme piadoso lo que en esta Novena solicito, por los meritos de tu dulcisima Madre, é interce-

sion

sion del Glorioso San Agustin. Amen.

Dicense las cinco Jaculatorias, y lo demas con que se acaba todos los dias.

QUARTO DIA.

Por la señal, &c. Señor mio Jesu-Christo, &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 6.

O Padre Piadosisimo, y Dios Eterno Mirad, Señor, á vuestro Dulcisimo Hijo por mi Crucificado: mirad su Sacrosanta Cabeza herida, inclinada, y descaecida: su cerviz mas blanca, que la nieve ensangrentada toda, y con la muerte doblada, y caida. Mirad, Benignisimo Criador mio, la sagrada Humanidad de vuestro amado Hijo, y tened misericordia de mi flaqueza, que soy pobre, y debil criatura vuestra. Reparad, Dios mio, como resplandece en la Cruz su desnudo Pecho, y su Costado manando Sangre, bermejéa: cómo está eclypsada la hermosura de

sus ojos, y palido el color de su Divino Rostro: cómo están sus brazos yertos, estendidos, y descoyuntados, y los arroyos de su Sangre riegan sus Pies traspasados con duros, y crueles clavos. Contemplad, ó Glorioso Padre! Los miembros quebrantados, y desquadernados de vuestro amado Hijo, y acordaos misericordioso, que soy de barro quebradizo. Considerad, mi Dios, las penas de este Dios Hombre, y tened piedad de la miseria del hombre, que criasteis: mirad la Pasion del Redentor, y perdonad, Señor, el pecado del redimido, y por su medio concededme la merced, que os pido, siendo para honra, y gloria de vuestra Magestad. Amen.

ORACION A CHRISTO Crucificado.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 7.

SEñor mio Jesu-Christo, Soberano Protector mio, por mi amor Crucificado, gracias te doy por el beneficio grande de haberte puesto en esa

Cruz para mi libertad, y salud; pues siendo yo el malo, tu eres el castigado: la culpa yo la cometí, y tu, Dios mio, pagas la pena por mi: yo soy el delinqüente, y tu padeces el tormento: yo soy el soberbio envanecido, y tu, Gran Señor, el humillado, y abatido: yo soy el inobediente, y tu por obediencia pagas con la muerte la culpa de mi inobediencia. De la gula me dexo yo llevar, y tu padeces hambre, sed y necesidad: Al ilicito deleyte me arrastró el arbol vedado, y la caridad perfecta te puso á ti Crucificado: yo me deleyto comiendo, y tu te angustias padeciendo: yo gozo de los regalos, y á ti te despedazan, y atormentan duros clavos: yo gusto de la manzana la dulzura, y tu gustas de la hiel, y del vinagre la amargura: A mi Eva con risa me acaricia, y de ti llorando se compadece Maria. Suplicote, Dulce Jesus mio, que compadecido de mi miseria, y movido de tu misericordia seas mi Medianero con tu Eterno Padre, para que logre lo que pretendo en esta Novena, por la intercesion de tu dolorosa Madre, y del Glorioso

Doc-

Doctor San Agustin. Amen.

Dicense las cinco Jaculatorias, y lo demás con que se acaba todos los dias.

QUINTO DIA.

Por la señal, &c. Señor mio Jesu-Christo, &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 8.

DIos todo poderoso, Eterno, y amoroso Padre de mi Señor Jesu-Christo, miradme yá con ojos de misericordia; pues os ofrezco á vuestro amado Hijo por mi Crucificado: en él presento á vuestra Magestad lo mas precioso, y estimable, que he podido hallar: ninguna cosa para mi reservo; porque os ofrezco, Señor, todo quanto tengo: nada me queda, que añadir á la dadiva; porque toda mi esperanza, y todo mi caudal ofrezco en vuestro Hijo á vuestra Magestad. Ahí teneis, Dios mio, al Medianero entre vuestra Magestad, y los pecadores: ahí teneis á

mi

mi Intercesor, y Abogado, por cuyo medio espero conseguir el perdon de mis pecados. Yo creo, Eterno, y Piadoso Padre, que enviasteis al mundo á vuestro unigenito Hijo, para que vestido de mi humanidad se dignase padecer, y sufrir prisiones, bofetadas, escarnios, salivas, Cruz, clavos, y lanza. Esta Humanidad, Señor, asi herida, es la que amansa vuestra ira, y la que nos reparte vuestras misericordias. Por ella os pido, que no aparteis de mi indigno pecador los ojos de vuestra Paternal misericordia, y amor, y me concedais por medio de tan grande Intercesor, lo que en esta Novena pretendo, siendo para honra, y gloria de vuestra Magestad. Amen.

DEVOCION A CHRISTO Crucificado.

N. P. S. August. Medit. cap. 7.

SEñor mio Jesu-Christo, Rey de la Gloria, Dios mio Crucificado, y Sagrado Protector mio: ¿con qué podré yo pagarte los beneficios, que he reci-

cibi-

cibido de tí puesto en esta Cruz? Bien veo, Señor, que en el corazon humano no hay cosa digna, y correspondiente á tales mercedes, y que la criatura no puede elevarse tanto, que llegue á recompensar lo que de su Criador recibe. Mas tambien considero, Dulcisimo Jesus mio, que atendiendo á tu admirable dispensacion, puede mi flaqueza satisfacer en tanta dignacion, si el alma ilustrada con tu visitacion, y compungida con tu memoria, crucifica su carne con todos sus apetitos; porque quando recibe esta merced de ti, empieza á compadecerse de ti, y á entender, que por mis culpas quisiste morir. Concedeme, piadosisimo Señor, por tus antiguas misericordias, esta gracia, para que desechando yo el mortal veneno de la Serpiente infernal, me sea restituida aquella antigua salud, que me ganaste con tu preciosa Sangre. Y haced, que sin tí ninguna cosa sea dulce para mi, ninguna cosa me agrade, ni sea hermosa, ó preciosa, fuera de ti: el gozo sea mi pena sin ti, y la pena suma alegria por ti: tu nombre sea mi refrigerio, y tu memoria con-

sue-

suelo. Yo te suplico, Esperanza mia, que por tu piedad infinita, perdones mis culpas, y malas correspondencias, y me conceda lo que pido en esta Novena, por los meritos de tu Madre Santisima, y del Glorioso Doctor San Agustin. Amen.

Dicense las cinco Jaculatorias, y lo demás con que se acaba todos los dias.

SEXTO DIA.

Por la señal, &c. Señor mio Jesu-Christo, &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. August. Medit. cap. 8.

O Dios inmenso, Eterno, y Soberano Padre! Aqui nos teneis en vuestra, presencia á vuestro Hijo mi Señor Crucificado, y á mi su revelde esclavo: mirad, piadoso Padre, al Hijo que engendrasteis, y al esclavo, que redimisteis: mirad al Hacedor, y no desprecieis la hechura: abrazad tierno, y amoroso al Pastor, y mirad miseri-

cordioso la oveja, que traxo sobre sus hombros. Aqui teneis, Soberano Rey, Dios Omnipotente, y Señor mio, al Buen Pastor, que acosta de su Sangre, de su Muerte, y su Pasion, os trae en mi, lo que vuestra Magestad le encomendó: el tomó por vuestra obediencia á su cargo salvar al hombre, y os le ofrece en la Cruz, salvo, y limpio de toda mancha con su preciosa Sangre. Bien puedo yo, Padre amoroso, por mi mismo ofenderos, mas no puedo por mi mismo desenojaros; pero vuestro amado Hijo, y mi Dios ha querido ser mi fiador, y vestirse de mi humanidad para curar mi enfermedad, y para que de donde habia nacido la culpa, alli se hallase el remedio. De este Divino Protector me valgo para con vuestra Magestad: si vos, mi Dios, me despreciais por mi maldad, miradme con misericordia, y piedad, por la Caridad de vuestro amado Hijo Crucificado, y con el perdon de mis pecados concededme lo que solicito en esta Novena, siendo para honra, y gloria de vuestra Magestad. Amen.

ORA-

ORACION A CHRISTO Crucificado.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 39.

SEñor mio Jesu-Christo, Dulcisimo Dueño, y Sagrado Protector mio: ¿donde están tus antiguas misericordias? ¿Ha de durar para siempre tu enojo? Aplaquese yá tu ira, Dios mio, y ten misericordia de mi, no apartes de mi tu apacible Rostro, pues por redimirme á mi no lo desviaste de los que en la Cruz te escupieron, blasfemaron, y escarnecieron. Yo confieso, Señor, que he pecado, y merezco la eterna condenacion: mi penitencia, y dolor no basta para darte condigna satisfaccion; pero es cierto, mi Dios, que tu misericordia sobrepuja todos mis pecados, y culpas, que son ofensas de tu grandeza: por tanto te suplico, piadosisimo Señor llagado, crucificado, y muerto por mi amor, que no quieras escribir contra mí las amarguras de mis maldades, ni entrar en juicio contra este tu siervo, sino que segun la multitud de tus misericordias, borres mis culpas con tu purisima Sangre. Tén, Señor,

misericordia de mi, para que no desespere, y para que esperando respire: que si yo he cometido tantas maldades, que por ellas me puedes condenar, tu, mi Dios, no has perdido la bondad, con que acostumbras salvar. Concedeme, Soberano Protector, y Dueño mio, el perdon, que aqui solicito, intercediendo con tu Eterno Padre tu sacratisima Pasion, y lo que en esta Novena pretento, por los meritos de tu santisima Madre, y de S. Agustin tu escogido Dr. y enamorado Siervo. Amen.

Dicense las cinco Jaculatorias, y lo demás con que se acaba todos los dias.

SEPTIMO DIA.

Por la señal, &c. Señor mio Jesu-Christo, &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 8.

ETerno Padre, y Soberano Dios, patente os hago la Humanidad sagrada de vuestro querido Hijo Jesus, puesta en la Cruz, y muerta por mi amor, derramando Sangre, y hecha una llaga; y os suplico, Señor, que mirando

do

do vuestra Magestad aquellas llagas abiertas en aquel Sagrado Cadaver, cubrais con ellas mis culpas, y maldades; y con la Sangre, que mana de su amoroso Costado, borreis las fealdades de mi corrupcion, y laveis las manchas de todos mis pecados. Y supuesto que en mi la carne á ira os proboca, muevaos aquella carne llagada á misericordia, para que asi como la carne me enlazó en la culpa, y me engañó, asi aquella preciosa Carne me libre del engaño, y me alcance el perdon. Mucho es, Dios mio, lo que desmerezco como pecador; pero es mucho mas lo que merece la misericordia de mi Redentor. ¿Qué culpas tan graves pudo jamás cometer el hombre, que no las sobrepuje la Redencion de vuestro amado Hijo hecho hombre? Qué imperio, y señorio pudo tener la Muerte, que no sea destruido con el suplicio de su Cruz, y de su Muerte? A esta Cruz, ó Eterno Padre! y á esta Muerte á esta Humanidad, á estas Llagas, y á esta Sangre apelo, para que admitiendome benigno á vuestra gracia, me concedais piadoso lo que en esta Novena os ruego, sien-

do para honra, y gloria de vuestra Magestad. Amen.

ORACION A CHRISTO Crucificado.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 39.

SEñor mio Jesu-Christo, Sagrado Protector mio, y Crucificado Dios, que no quieres la muerte de los pecadores, ni te alegras de la perdicion de los que mueren en la culpa, antes sí quisiste morir en esa Cruz, para que viviesen los muertos; pues tu muerte mató su muerte, y muriendo tu, vivieron ellos: yo te pido, Señor, que viviendo tu, nó muera yo. Dame, Dios mio, desde esa Cruz, la mano, y librame de la de mis enemigos, para que no se gozen de mi mal, y burlandose digan alegres, ya nos lo hemos tragado. ¿Quien podra ya, Jesus mio, desconfiar de tu misericordia, y amor, viendo, que aun siendo tus enemigos nosotros, nos redimiste con tu preciosa sangre, y con tu Muerte nos reconciliaste con tu Eterno Padre? Amparado, pues, debaxo de la sombra de tu misericordia, recurro al

Trono de tu Piedad y Gloria; pidiendo, clamando, y llorando estoy hasta que alcance perdon; ¿porque si para él nos llamaste, quando no lo buscabamos, ahora que lo pedimos, ya se vé, que lo alcanzarémos? Agencialo, Señor, con tu Eterno Padre, como Abogado nuestro, concedeme piadoso lo que en esta Novena pretendo, por la intercesion de tu Gloriosisima Madre, y de S. Agustin tu fidelisimo Dr. y Siervo. Amen.

Dicense las cinco Jaculatorias, y lo demás con que se acaba todos los dias.

OCTAVO DIA.

Por la señal, &c. Señor mio Jesu-Christo, &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. August. Medit. cap. 8.

CLementisimo Señor, Dios mio, Eterno, y Soberano Padre, Criador del Cielo, y de la tierra: yo la mas vil de las criaturas, postrado delante de vuestra Magestad, y grandeza os suplico, que por los inmensos trabajos, y los merecimientos grandes de este amantisimo Hijo vuestro, que Crucificado, y muer-

muerto por mi amor os hago presente, me perdoneis mis culpas, y pecados, por su piedad, mi impiedad, por su innocencia mi malicia, y por su modestia mi perversidad. La humildad de este Sagrado Cordero venza mi sobervia, su paciencia mi impaciencia, su benignidad mi dureza, su mansedumbre mi ferocidad, su obediencia mi desobediencia, su suavidad mi aspereza, su quietud mi inquietud, su dulzura mi amargura, y su caridad mi crueldad, para que libre de estos vicios cometidos por mi miseria, y renovado con aquellas virtudes communicadas por su misericordia, logre vivir en vuestra gracia, y amistad, y lo que por su medio pretendo en esta Novena, siendo para honra, y gloria de vuestra Magestad. Amen.

ORACION A CHRISTO Crucificado.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 39.

SEñor mio Jesu-Christo, Dulcisimo Protector mio Crucificado: no te acuerdes contra mi pecador de tu justicia, sino de tu benignidad para conmigo,

migo, que soy tu hechura; asi te lo pido por tu preciosa Sangre. No te acuerdes, Señor, de tu ira contra mi Reo desatento, sino de tu misericordia para con este miserable siervo: asi te lo suplico por tus sacratisimas Llagas. Olvidate, Dios mio, de mi, que como sobervio te provoco á enojo, y mirame con ojos apacibles, pues ya humillado y arrepentido tu piedad invoco: asi te lo ruego por tu Cruz, Muerte, y Pasion. ¿No es lo mismo, Dios de mi alma, ser Jesus, que Salvador? Pues, Jesus mio, por lo mismo que eres tu, levantate en mi ayuda, y dile á mi alma: Yo soy tu salud, y salvacion. Mucho presumo, Señor, de tu bondad; porque tu mismo me enseñas á pedir, buscar, y llamar: y asi animado con tu amonestacion, pido, busco, y llamo; y pues me enseñas á llamar, abreme, Señor, las puertas de tu misericordia: pues me aconsejas, que busque, concedeme, que te halle; y supuesto que me mandas, que pida, dame lo que te pido, y es que tu Eterno Padre mediando tu proteccion, me dé gracia, para vivir, y morir en su amor, y lo que pretendo

en

en esta Novena, por la intercesion de tu Santisima Madre, y del Glorioso S. Agustin tu esclarecido Doctor. Amen.

Dicense las cinco Jaculatorias, y lo demas con que se acaba todos los dias.

NOVENO DIA.

Por la señal, &c. Señor mio Jesu-Christo, &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. August. Medit. cap. 4.

ETerno, y piadoso Señor, Padre de las misericordias, y Dios de toda Consolacion: bien pudiera yo desesperar al ver mis innumerables pecados, y mis infinitas faltas, si vuestro Divino Verbo, vuestro Hijo querido, y Dios Eterno no hubiera por mi encarnado y habitado con los hombres; mas no me atrevo yá, Señor, á desesperar, en atencion á que siendo yo, y los demás hombres enemigos de vuestra Magestad, por la muerte de vuestro amado Hijo nos reconciliasteis

á todos, volviendonos á vuestra gracia, y amistad, antes sí debo con mas razon confiar, que despues de haberme perdonado, por el mismo Hijo me habeis de salvar; porque toda mi esperanza, y seguridad está fundada en aquella preciosa Sangre, que por mi salvacion, y remedio derramó en la Cruz. En este Señor Crucificado respiro, y confiado en él, deseo llegarme á vuestra Magestad, no, mi Dios, por la justicia, que yo tengo, sino por la de vuestro bendito Hijo Jesu-Christo nuestro Señor. Y por tanto, Clementisimo Padre, y Beniguisimo Amante de los hombres, yo os doy infinitas gracias por tanto amor, como me habeis mostrado, por la Cruz, Muerte, y Pasion de vuestro Hijo Sagrado, y por aquel sacratisimo derramamiento de su preciosa Sangre, con la qual fuí redimido, y por ella os pido la salvacion eterna, y la especial gracia, que en esta Novena solicito, siendo para honra, y gloria de vuestra Magestad. Amen.

ORACION A CHRISTO Crucificado.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 41.

SEñor mio Jesu-Christo, Redencion mia, Misericordia, y salud mia, Crucificado Dios, Soberano Protector, y Criador mio, que me sufres, y me mantienes: hambriento, y sediento de ti Dulcisimo Jesus mio; deseandote, y apeteciendote, suspiro solamente por ti: y asi como un niño huerfano, que ha perdido á su benignisimo Padre, llora por él, y sin cesar gime, y solloza, y acordandose de él lo abraza allá dentro de su memoria con todo su corazon, de la misma forma deseo yo, Señor, no quanto debo, sino quanto puedo acordame de tu sagrada Pasion, de aquellos crueles azotes, y bofetadas, de aquellas heridas, y llagas, y de aquella Caridad inmensa, con que quisiste morir Crucificado por mi, para que abrazado contigo, y con tu Cruz todo mi interior, quede mi alma traspasada con el cuchillo del mas agudo dolor, y con la memoria de la

lan-

lanza, que abrió tu amoroso Pecho, quede herido mi corazon; y con esos duros Clavos, con que fueron presos tus pies, y manos, quede yo contigo Crucificado. Lavame, Dulce Jesus, con tu preciosa Sangre, para que apareciendo limpio ante la Magestad de tu Eterno Padre, logre por tu medio la gracia de hijo suyo, y la merced que en esta Novena pido. Asi, Señor, lo espero conseguir de tu piedad, por los meritos de tu dichosa Madre, é intercesion del Glorioso Doctor San Agustin. Amen.

Dicense las cinco Jaculatorias, y lo demás con que se acaba la Novena todos los dias.

LAUS DEO.